

La pendiente resbaladiza de la adulación

David Halbrook

Introducción

Cuando compramos un carro, buscamos uno que nos haga el “viaje suave,” no uno que se tironeé y se sacuda en cada bache del camino. Cuando se compra un automóvil, se habla bien de la suavidad al conducir, no obstante de la suavidad de las palabras no se habla bien en las Escrituras. Cuando la Biblia se refiere a alguien que habla suavemente, no se refiere a cuántas palabras una persona dice sin tropezarse, se refiere a alguien que escoge y usa sus palabras de tal forma que quien las oye es engañado.

Si intenta subir una colina empinada, debe haber suficiente espacio para colocar su pie y avanzar hacia la cima, pero si la ladera es resbaladiza, entonces hay pocas esperanzas de subir con éxito. En la fe, podemos estar fundamentados y firmes (Colosenses 1:23), pero las palabras aduladoras son suaves y resbaladizas. En el Salmo 73:18, la palabra hebrea que se traduce con frecuencia como “adulación” se traduce aquí como “lugares resbaladizos” (LBLA). Entonces, la idea detrás de esta palabra es que, si usa o cree palabras aduladoras, está en un lugar resbaladizo. El oyente, si no está alerta, será engañado por las palabras suaves y halagadoras que escucha. Cuando se engaña de esa manera, el hablador suave usará al oyente de la misma manera que usó las palabras—para su propio beneficio. Tenga cuidado con esas cosas que la Biblia advierte que es adulación.

La Biblia advierte contra la adulación

1. Los títulos lisonjeros. “No haré ahora acepción de personas, ni usaré con nadie de títulos lisonjeros. Porque no sé hablar lisonjas; De otra manera, en breve mi Hacedor me consumiría” (Job 32:21-22). Job estaba consciente que su Hacedor no aprueba el uso de títulos lisonjeros. Al hacer esto, el oyente se cree más importante de lo que realmente es. Cada alma es importante para Dios, pero los títulos aduladores muestran parcialidad, contra la cual se les advierte a los cristianos porque no está en

el carácter de Dios, el cual debemos seguir (I Pedro 1:15-16; Hechos 10:34; Santiago 2:1ss).

A los fariseos les encantaba ser halagados por los títulos y Jesús abordó esta insensatez (Mateo 23:5-10). Actualmente, los títulos que elevan a los hombres a lugares donde Dios no los colocó, abundan en el mundo religioso. ¿Por qué hay “pastores” que no tienen esposa o hijos (I Timoteo 3:2, 4) y hombres que se arrodillan ante un hombre a quien llaman “Santo Padre”? (Juan 17:11). Cuando los hombres creen ser pastores, aunque no estén bíblicamente calificados o que son un “Santo Padre,” han caído en la trampa de aceptar títulos lisonjeros.

2. El que habla con doblez de corazón. “Habla mentira cada uno con su prójimo; habla con labios lisonjeros y con doblez de corazón” (Salmo 12:2). El salmista nos advierte de los que hablan con doblez de corazón. Dice que hablan vanidad. Una persona le habla palabras inútiles o vacías a otra con el fin sacar ventaja—podría ser ganarse la confianza a fin de robarlo o cometer adulterio con su pareja. Quizás un predicador mentirá respecto a sus convicciones sobre cierto tema con el objetivo de recibir apoyo económico—esto es usar palabras aduladoras, palabras falsas que ganen la confianza de otros por el bien personal. Pablo le recuerda a los Tesalonicenses que nunca hizo tal cosa entre ellos (I Tesalonicenses 2:5).

Los cónyuges pueden ser culpables de usar un lenguaje halagador para obtener algo que desean. Ningún cristiano debe usar palabras halagadoras para beneficio personal, pero debemos mostrar sabiduría y comprensión en nuestro discurso (Santiago 2:13).

3. El que habla jactanciosamente. “Jehová destruirá todos los labios lisonjeros y la lengua que habla jactanciosamente; a los que han dicho: Por nuestra lengua prevaleceremos; Nuestros labios son nuestros; ¿quién es señor de nosotros?” (Salmo 12:3-4). El que habla con lisonja a menudo será orgulloso. Cuando dicen: “Por nuestra lengua

prevaleceremos,” se están halagando a sí mismos. Los que anuncian su propia fuerza, olvidan su necesidad de Dios. Salomón dijo que este tipo de personas se dirigen a una caída (Proverbios 16:18). Para permanecer fieles al Señor, debemos tener cuidado de recordar que debemos seguir su camino para tener éxito y llegar al cielo. Cuando comenzamos a creer que podemos ir al cielo sin asistir fielmente a las reuniones de la iglesia, tenemos una mente orgullosa o jactanciosa (Hebreos 10:24-26).

4. *La mujer mala.* “Di a la sabiduría: Tu eres mi hermana y a la inteligencia llama parienta; Para que te guarden de la mujer ajena y de la extraña que ablanda palabras” (Proverbios 7:4-5, ver también 2:10-16; 6:23-24). En Proverbios 6:20-23, Salomón, como lo hace por todo el libro, nos dice que recordemos escuchar las palabras de nuestro Padre conforme él nos enseña la Palabra de Dios. En este caso, eso nos salvará de la destrucción de la mujer adúltera. Esas con el atuendo de una ramera (7:10), que rápidas para besar (7:13) y que quieren que rápidamente vayan a la casa cuando está vacía (7:19), también usará palabras halagadoras para dirigirlo al camino de muerte (7:27). Palabras como “He estado esperando a alguien como tú” o “esto nos hará verdaderamente felices,” pueden hacer que nuestros corazones se aceleren, pero si somos sabios, nuestros corazones se alejarán (7:15, 18, 25). Ni hombre ni mujeres deberían usar palabras o tácticas lisonjeras. Los jóvenes deben aprender a no ser engañados por la adulación porque los fornicarios y los adúlteros serán juzgados (I Corintios 6:9; Hebreos 13:4).

5. *El que agrada a las multitudes.* “Ve, pues, ahora, y escribe esta visión en una tabla delante de ellos y regístrala en un libro, para que quede hasta el día postrero, eternamente y para siempre. Porque este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quisieron oír la ley de Jehová, que dicen a los videntes: No veáis y a los profetas: No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras” (Isaías 30:8-10). Isaías le advierte al pueblo que le están pidiendo a los profetas que digan “cosas halagüeñas.” Al hacerlo, el pueblo deseaba evitar el “camino de baches,” el

de escuchar un mensaje que sacudiría su conciencia a causa de su pecado y les exigiría el arrepentimiento. Preferían el camino sin problemas de un mensaje fluido que fuera positivo, no condenatorio y no controvertido. Pablo le advierte a Timoteo de la audiencia que quiere que le hagan cosquillas en los oídos. Ellos buscarán hombres dispuestos a cumplir con este tipo de predicaciones (II Timoteo 4:3). Este predicador hablará a menudo del cielo pero rara vez del infierno y de quién dijo Dios que estaría allí. Cuando una audiencia, compuesta de personas que se encaminan al infierno, escucha un mensaje que no los despierta de su pecado, se sienten simplemente halagados. De este predicador y audiencia, Jeremías dice: “Y mi pueblo así lo quiso. ¿Qué pues, haréis cuando llegue el fin?” (Jeremías 5:31). Al dejar de advertir y disciplinar en forma adecuada a los cristianos que son culpables de pecado, los hombres seguirán en el camino ancho que lleva al infierno (Mateo 7:13).

Conclusión

La Biblia advierte contra los que están dispuestos a hablar con palabras aduladoras, pero también de los que están dispuestos a escucharlas. Tanto la mujer mala como el que se enamoró de ella descenden a las cámaras de la muerte (Proverbios 7:27). Así mismo, con todos los aduladores y a los que engañan, serán separados de Dios, así que “no os engañéis” (I Corintios 6:9; Gálatas 6:7).

Versión al Español

Jaime Hernández Castillo

Querétaro, Mex. Noviembre de 2017

Preguntas

1. ¿Cuáles son algunos de los “caminos suaves” espirituales que muchos prefieren hoy en día? _____

2. ¿Por qué muchas personas prefieren el “camino suave” en cosas espirituales? _____

3. En el día del juicio ¿por qué el “camino suave” no conducirá a un camino cómodo? (Mateo 7:13-14) _____

4. ¿Quién necesita hoy escuchar las palabras de Cristo “no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra” (Mateo 23:9)? _____

5. ¿De qué manera se usa “Padre” como un título adulador? _____

6. ¿Cómo podemos evitar ser influenciados por los halagos del hombre o mujer mala? (Proverbios 7:1-5, 24-25) _____

7. ¿De un ejemplo de una posible adulación en el hogar y también de las consecuencias? _____

8. De un ejemplo de una posible adulación en la iglesia y también diga las consecuencias. _____

Aprenda a usar la Palabra correctamente (II Timoteo 2:15):

Hay al menos cuatro palabras hebreas diferentes que se traducen al español como “adular.” Si aún no lo sabe, pídale a alguien que le muestre cómo usar la Concordancia Exhaustiva Strong que le permite ver qué palabra hebrea o griega se usa en un versículo y luego encuentre fácilmente la definición. Como verá, la concordancia utiliza un sistema numérico simple para que las definiciones se puedan encontrar incluso si no puede leer hebreo o griego. Esta será una valiosa ayuda de estudio. ¡Aproveche esta oportunidad para invertir en crecer en su capacidad de trazar correctamente la palabra de Verdad!